

Leyendas de Costa Rica

Leyendas de Costa Rica, conjunto de tradiciones folclóricas de [Costa Rica](#) que se componen en su mayoría por relatos de almas en pena, magia o cultura indígena, unidos por la presencia constante de la religiosidad que caracteriza al pueblo costarricense, en su mayoría católico.

Los más populares exponentes de estas leyendas son el [Cadejos](#), la [Cegua](#) y la [Llorona](#), que así mismo se encuentra en otros países hispanoamericanos, principalmente Chile y México.

Sin embargo, se dan también los relatos del [Padre sin Cabeza](#)(o [Fraile sin Cabeza](#)), la [Carreta sin Bueyes](#), la [Tulevieja](#) y los duendes, presentes en diversas culturas(Véase [Duendes\(Costa Rica\)](#)).

Elías Zeledón recolectó en sus *Leyendas costarricenses* un total de noventa y seis narraciones, entre las que se incluyen variaciones de las anteriormente descritas y otras de carácter regional o religioso(católico o indígena), entre las cuales la más importante narra la aparición de [Nuestra Señora de los Ángeles](#)(Santa Patrona de Costa Rica), también conocida como la Virgen de los Ángeles, o más afectuosamente por parte del pueblo costarricense, como *La Negrita*(por ser la imagen de piedra oscura, y ser encontrada por una mulata, Juana Pereira).

Otras de las leyendas importantes son las del *Puente de Piedra*, las de la Virgen de Ujarrás, y las de las diversas apariciones de almas en pena, siendo la más conocida la de la Monja del Vaso del Hospita San Juan de Dios.

A continuación se analizará brevemente el contenido de tales leyendas.

Espectros

Forman parte importante del folclor de todos los pueblos del mundo, y Costa Rica no es la excepción. Los costarricenses los denominan principalmente como *espantos*, en alusión al terror que producen. Muchos de estos espectros, según la leyenda, se originaron debido a que desafiaron a Dios y a las leyes de Dios, y por eso son condenados a penar. Ejemplos claros de ello son el Cadejos y la Llorona.

El Cadejos

Esta tradición habla de un espectro con forma de perro negro grande y encadenado, a menudo con dientes de jaguar y patas de cabra, que se aparece por los caminos a deshora para acompañar a los noctámbulos que andan en malos pasos y advertirles para que cambien su forma de ser.

Las tradiciones relatan que se trató de un hijo menor(un benjamín o, como típicamente se les llama en Costa Rica, *cumiche*) que vivían en un total libertinaje, y sufrió la maldición de su padre; o bien, un sacerdote corrupto que fue castigado por Dios.

Se cuenta que, tras cien años de penar, se transformó nuevamente en un ser humano, y posteriormente se suicidó arrojándose al crater del volcán **Poás**, el géiser más grande del mundo. Sin embargo, sigue la leyenda, no murió, y es él quien provoca los estremecimientos del coloso. Esta versión no está tan popularizada.

Para más información sobre la leyenda puede verse el artículo [Cadejos](#).

La Cegua

La Cegua, Segua o Tzegua es un espectro popular que se aparece a los hombres que viajan en solitario por veredas desiertas, en la forma de una mujer muy bella. Particularmente, el varón debe ir en un medio de transporte(un caballo, comúnmente, aunque en relatos modernos se puede dar también en automóviles).

Luego de que la víctima acepta llevar a la mujer, la cara se le transforma en una calavera de caballo con la carne podrida, con ojos fulgurantes y aliento con hedor a descomposición.

Lo que le ocurre a la víctima varía según las versiones. Se dice, por ejemplo, que ella los mata con un beso, o bien que estos mueren de terror, que escapan y quedan raquílicos, o que ella les muerde la mejilla para marcarlos como adúlteros o lujuriosos.

De esta leyenda el dramaturgo costarricense publicó un drama en tres actos, un prólogo y un epílogo, con el título de *La Segua*. Posteriormente fue llevado al cine.

La Llorona

La leyenda costarricense de la Llorona habla de una muchacha que, en la versión más difundida, era campesina y viajó a la ciudad de San José. Allí, comenzó a imitar las extravagantes maneras de la aristocracia josefina, y al poco tiempo, quedó embarazada. Cerca de nacer el niño(o niña, según algunas versiones) lo abortó y lo lanzó a un río(o bien, fue un parto prematuro con el mismo desenlace).

Arrepentida, vagó por todo el cauce del río en busca del niño que había asesinado. Se dice no sabe que ya murió. Va errante y llorando a lo largo de ríos, lagos, lagunas o incluso charcos, por cualquier lugar donde hay agua, persiguiendo al alma de su hijo, pero cuando lo va a rescatar de las aguas, este desaparece.

Existen otras versiones de la leyendas, pero todas coinciden con la causa del lamento de la Llorona. Unas dicen que fue violada, otras no la sitúan en la ciudad, si no en un poblado, y una incluso habla de que fue hija de un cacique que, con la llegada de Vázquez de Coronado, se unió a un soldado español de ese gobernador, teniendo como resultado un bebé que, antes de matar a su amante y morir herido por el español, lanzó al río su padre.

El Padre sin Cabeza

La leyenda trata de una ermita que aparece en una calle desierta, en donde a la medianoche las campanas llaman a misa. Esta misa se desarrolla como era

originalmente el rito en la Edad Media, es decir, en latín y con el sacerdote de espaldas. Cuando el espectro del cura se volteá para dar la bendición final, se nota finalmente que no tiene cabeza, y los que asisten a la celebración(comúnmente en solitario) despiertan en medio de la calle, en donde no hay templo, y con el espantoso recuerdo de ser perseguido por la aparición.

Las explicaciones de este fenómeno dictan que fue un cura nigromante, que vendió su alma al Diablo, y que tras efectuar una serie de secuestros y posteriores sacrificios infantiles, fue atacado por los pobladores y decapitado, pero en su cuerpo entró en posesión un [demonio](#). Véase [Exorcismo](#).

Otra versión narra que fue la Santa Inquisición quien lo condenó a muerte, hecho que aparentemente ocurrió en Chile.

La Carreta sin Bueyes

Tradicionalmente se asocia con la avaricia y la codicia. La leyenda cuenta que, a deshoras o en pleno día, se oye a una carreta pasar cerca de la vivienda de alguna persona que se está volviendo muy avara, o de un avaro que acaba de morir, advirtiendo que cambien su pensar. Se caracteriza por que, de repente, se oye en algún lugar, luego en otro, ora en uno diferente, ahora en un lugar más apartado, pero en base a un punto de 'órbita', el lugar del avaro. Es un espectro con el don de la obicuidad, entonces.

Se dice que aparece como una carreta(la costarricense está pintada de múltiples colores) que tiene la yunta(en donde se enganchan los bueyes) alta y vacía. A veces se menciona que quien la ve muere a los ocho días de contemplar la aparición.

Sobre el origen de tal fantasma se narra lo siguiente: un labrador codicioso y avaro decidió construir una carreta, pero para no comprar la madera necesaria robó la que estaba consagrada para construir el templo del lugar. Al terminar la carreta, enganchó los bueyes y se subió al vehículo para guiarlos, pero los animales se desengancharon y él cayó muerto. Desde ese día, guía la carreta sin necesidad de tracción animal(una versión de la leyenda escribe "*¿Porqué condenar a unos inocentes bueyes?*") y va como advertencia por los caminos y yermos, para aquellos que solamente conocen la palabra riqueza. Los que no hacen caso de su error, al morir van y se unen al espectral boyero para conducir la carreta maldita por sendas inciertas.

La Tulevieja

Se llama de ese modo a un fantasma femenino que, cubierto por una especie de sombrero llamado *tule*(con forma de plátano) y con los senos hinchados y erectos(unas veces chorreando leche, según la versión), que va errante por los diferentes caminos y despoblados. El origen del nombre tiene que ver con la toca: *Tulevieja*, un tule viejo o una vieja con tule(l significado del nombre varía según la versión de la leyenda).

El folclor no ha podido ponerse de acuerdo a la hora de explicar el porqué de este espectro. Unos dicen que fue una mujer que siempre tenía puesto el tule, hasta para dormir. Un día, el viento le arrancó el sombrero y lo dejó caer en el río. La mujer fue tras él y murió ahogada.

Otra versión dice es un demonio que se le aparece a los hombres lujuriosos con los senos descubiertos, invitándolo a acariciarlos mientras bailan. Pero la fiera tiene un hormiguero entre su pecho, y las zompopos pican al hombre, anestesiándolo. Luego, la Tulevieja alza vuelo con el incauto para devorarlo. En esto se parece a las bellas sirenas griegas.

La versión más conocida, empero, la vincula con la Llorona. Dice también fue ella una muchachita que fornicó, resultando de ello un embarazo no deseado(en Costa Rica antiguamente se denominaba en forma coloquial como *pata e'banco*(pata de banco)). La muchacha huyó a Puntarenas, en la costa pacífica, y luego de parir, mató al niño de inanición al no darle de mamar. Al poco tiempo, ella murió de una fiebre, y desde entonces va, perseguida por las hormigas a quienes atrae su leche, tratando de encontrar el alma de su niño y darle, al fin, su primer alimento.

El Micomalo

Se le describe como una bestia infernal. En *Leyendas costarricenses* de Elías Zeledón, se le presenta como un león(puma) con solamente pelo en torno a la cintura, que es guiado por un pájaro demoníaco, la Ju del León.

En *Marcos Ramírez*(el *Tom Sawyer costarricense*), de Carlos Luis Fallas, se le describe como una especie de gorila, con ojos como cerillas y manos cándentes que dejan huellas de quemaduras. También en este libro se le llama Mico Pelón.

Otra versión le describe como un monito pequeño, blanco, con cuernos y cola terminada en punta, que cuando los matrimonios pelean demasiado, se abalanza sobre los cónyuges y los despedaza.

La Monja del Vaso, o la Monja del San Juan de Dios

El San Juan de Dios es un hospital josefino(de la ciudad de San José), que en el pasado era atendido por religiosas, o coloquialmente, monjas. Éstas vestían de blanco y usaban una toca alta con forma de barco de papel.

La leyenda narra que una religiosa desatendió el último deseo de un moribundo(un vaso de agua) dejando que éste muriera sin haber bebido. O bien, que ella llegó con el vaso demasiado tarde. La monja, arrepentida, pena ahora por los pasillos del hospital ofreciendo un vaso a los enfermos. Muchos dicen que al beberlo sanan milagrosamente.

Los duendes

Probablemente derivados de la mezcla de los trastornos españoles con los espíritus guardianes de la tierra indígenas, los duendes folclóricos costarricenses se describen como criaturitas con vestidos de colores, de treinta centímetros de altura, que parecen niños barbados, y sus huellas tienen la forma de las de un ave, un gallo.

Traviesos y juguetones, una leyenda indígena dice que en la primera batalla entre el Diablo y Dios, los duendes no siguieron a Dios ni apoyaron al Diablo. Esa apatía da origen a su condición de seres neutros, ni buenos ni malos.

Las creencias folclóricas de los campesinos dan fe de que, en su afán por actividades lúdicas, si se ensañan con una familia ponen de cabeza la casa. Vierten cenizas o heces en los alimentos, dejan caer los comales, rompen los trastes... Pero si se encariñan con los habitantes de la casa son excesivamente complacientes: hacen la comida, alimentan a los animales, limpian los utensilios culinarios, desgranan el maíz, hacen los quehaceres domésticos... La más popular de las leyendas sobre duendes, en Costa Rica, habla de una familia que decidió mudarse por los continuos asaltos de los duendes a su vivienda. Ya de camino, en la carreta, la esposa sintió deseos de hacer sus necesidades, y descubrió que habían olvidado el *bacín* o bacinica de madera, y al comentarle a su marido lo sucedido una vocecilla dijo: *"Aquí está"*, y se oyó cuando el duende puso el recipiente en el piso de la carreta.

Su conducta con los niños varía. En lo común, las leyendas narran que los secuestran, tentándolos con juguetes y confites (dulces), para jugar con ellos y devolverlos, o para hacerle maldades (pellizcos, coscorrones)... Pero, siempre según el folclor, cuando nace el hijo o hija de una familia bienamada por ellos, o se encariñan con un infante por su inocencia, pasan a ser una especie de segundo ángel de la guarda.

Como todo duende legendario, los costarricenses poseen poderes mágicos. Muchas veces los usan para gastar bromas pesadas, como hacer que los viajeros apurados se extravíen o, en un relato, llenar a una mujer de vello.

Los agüizotes y los agüizoteros

Con el término de *agüizote* se designa el uso de un amuleto para atraer la buena suerte, o bien, en un término más mágico, una hechicería o brujería. Así, se da también la figura de las brujas, que en la mayoría de los casos castigan a los soberbios y ayudan a los humildes, pero a veces abusan de su poder con graves consecuencias.

Agüizotes populares

Se enumerará a continuación una serie de creencias costarricenses para atraer la buena suerte:

- La **ningüenta**, una estatua de una muchachita desnuda, sentada en el pasto, hurgándose las hendiduras de los pies. El origen de esta estatuilla fue el parásito conocido como *nigua*, que se metía en los pies de la gente. Los infantes que se iban a bañar al río a menudo se sentaban a la vera del camino para hurgarse los pies en busca de nigüas o piedrecillas estorbosas.
- Poner una estampa de San Antonio de Padua al revés, diciendo: *De cabeza, San Antonio, para que me repares novio*. Con el mismo fin, el día de San Rafael Arcángel, se acaricia el pescado que sostiene la imagen. Esta última costumbre es originaria del libro deutero-canónico de Tobías, ubicado en la Biblia católica,

en la que el muchacho que da nombre al documento se casa después de viajar con el ángel.

- Ponerse ropa amarilla para inicio de año (existe la variación de que de ese color sea la ropa interior), o bien, recibirla con los calzones y calzoncillos vueltos al revés.
- También para fin de año, si se desea viajar en el nuevo que empieza, llenar una valija de ropa, llevarla a las doce arrastrando por toda la casa, para finalmente terminar en la calle o camino.

La Bruja Zárate, y la Piedra de Aserrí

La leyenda cuenta que, en donde ahora está el inmenso bloque de piedra conocido como la Piedra de Aserrí (cerca del pueblo de ese nombre) estaba antiguamenteemplazado ese poblado.

Pero entre los aserriceños vivía ña Zárate, una india fea y gorda, pero de gran corazón, pelirroja, en dos trenzas acomodado el cabello, y gran amante del tabaco. Zárate era una bruja, y se enamoró del gobernador de la ciudad. Como éste no vio más que su condición física, la rechazó, y ella por despecho convirtió la villa en piedra, los habitantes en animales y al gobernador en un pavo real que lleva siempre atado a su lado con una cadena de oro.

Con el paso del tiempo comenzaron a circular rumores de cómo Zárate, cuando le pedían ayuda por los problemas económicos, regalaba unas verduras (vegetales) con la instrucción de no mirarlos por el camino. Al llegar a la casa, el beneficiado se encontraba con que eran totalmente de oro.

Las brujas de Escazú

El Acta de la Independencia Centroamericana (aceptada en Costa Rica el [29 de octubre de 1821](#) por medio de la firma de la costarricense, estipula que la autonomía se daba con un serie de condiciones, entre ellas, tener como única aceptada en el país la religión cristiana católica.

Los judíos escazuceños, entonces, empezaron a reunirse a escondidas en el subsuelo de Escazú, así como en sinagogas ocultas en el interior de edificios. Ya que en esos ritos la mayoría de las invocaciones a Dios y ruegos se dan en hebreo, y como los rabinos vestían de negro, la gente comenzó a creer que eran brujas, realizando hechizos o aquellarres.

En la constitución actual de Costa Rica se muestra ya la libertad de culto, pero la leyenda sigue. De hecho, el equipo de fútbol oficial escazuceño se llama Brujas.

Leyendas religiosas

El pueblo costarricense es en su mayoría católico, y esto se refleja en sus leyendas.

Leyenda de la Aparición de la Virgen de los Ángeles

Cuenta la historia que la indígena Juana Pereira se encontraba recogiendo trozos de leña junto un arroyo de la ciudad de Cartago, en el centro de Costa Rica, cuando divisó la pequeña estatua posada en una roca, que recogió y llevó a su casa.

Al buscarla al día siguiente, no logró encontrarla donde la había dejado: milagrosamente, la imagen había vuelto a la roca donde apareció por primera vez. Este suceso ocurrió luego en repetidas ocasiones, incluso el cura párroco la guardó en el sagrario, cerrándolo con llave, y el fenómeno volvió a ocurrir. La voz de la aparición corrió como pólvora por la pequeña ciudad colonial y con el tiempo fue erigida una ermita en el sitio de la aparición.

Actualmente se encuentra en ese lugar la Basílica de los Angeles, sitio de devoción y peregrinación para el pueblo católico tico y centroamericano.

A la imagen se le conoce también como *La Negrita*, debido a su coloración y a sus rasgos físicos indígenas. Aproximadamente de la altura de una mano enhista, se puede apreciar a la Virgen María con el Niño Jesús en el brazo izquierdo. La escultura no está pintada, y el color de los materiales con los que está hecha (probablemente piedra volcánica) destaca como un verde musgo oscuro-azulado.

Leyenda de la Aparición de la Virgen de Ujarrás]

Dice la leyenda que un indígena estaba pescando a la vera del río secundario Madre de Dios. En tal actividad se encontraba, cuando se distrajo por una caja de madera que flotaba y que contenía una imagen de la Virgen María.

El aborigen, al ver tal cosa, la sacó de la caja y se cargó con ella para llevarla a los frailes de la ciudad de Cartago. En el camino pasó por la misión de Ujarrás, en donde dejó la imagen en el piso para descansar un rato. Cuando intentó levantarla no pudo, ni lo lograron ocho indígenas más que lo ayudaron.

Llamando a los frailes, éstos llegaron exclamando "¡La Madre de Dios!", dando así nombre al río donde se encontró la imagen. Tampoco la pudieron llevar ellos, y creyendo que deseaba la Virgen ser llevada en procesión, mandaron a traer los instrumentos. Tampoco así la pudieron llevar, así que admitieron que la Madre de Dios quería quedarse en Ujarrás, construyéndole allí una ermita.

Luego de que un terremoto destruyó Ujarrás, la imagen pasó a Paraíso. Sin embargo, cada año llevan la imagen hasta su antiguo emplazamiento.

Obtenido de "http://es.wikipedia.org/wiki/Leyendas_de_Costa_Rica"